

Tejiendo resistencia: agencia y perspectiva de género ante el sistema de dominación de las mujeres

*Weaving resistance: agency and gender perspective in the face of the system
of oppression towards women*

Saira Genoveva Galindo Castro

ORCID: 0000-0002-6695-6967

Facultad de Estudios Superiores, Cuautitlán-UNAM

Recepción: noviembre, 2023

Aceptación: diciembre, 2023

Resumen

Este estudio exhaustivo examina la intrincada interrelación entre agencia, poder, cultura, resistencia, y lo indígena, centrándose en teorías feministas y las perspectivas de Sherry Ortner. Desde una mirada materialista y transnacional, se destaca la urgencia de reformular las concepciones de agencia, para vincularlas con una crítica al capitalismo neoliberal, donde se aborda la arraigada dicotomía de género en la era neoliberal. Se resalta la importancia de la agencia activa y cotidiana, que aboga por un enfoque interseccional donde se examina las complejidades de la opresión de género, incluyendo las experiencias específicas de las etnias nahuas, purépechas, y totonacas.

Abstract

This comprehensive study examines the intricate interrelationship between agency, power, culture, resistance, and the indigenous, focusing on feminist theories and Sherry Ortner's perspectives. Taking a materialist and transnational approach, it emphasizes the urgency of reformulating agency concepts, linking them to a critique of neoliberal capitalism, and addressing the entrenched gender dichotomy in the neoliberal era. The significance of active and everyday agency is highlighted, advocating for an intersectional approach that tackles the complexities of gender oppression, including the specific experiences of the nahua, purépecha, and totonac ethnicities.

Palabras clave

género, dominación, teorías feministas, interseccionalidad, roles de género, mujeres indígenas

Keywords

gender, domination, feminist theories, intersectionality, gender roles, indigenous women

Introducción

En sociedad, la reproducción de roles de género¹ tradicionales ha sido un fenómeno arraigado. En el caso de mujeres y niñas nahuas, purépechas y totonacas que migran hacia espacios de transición rural-urbanos del Estado de México, esta reproducción de roles está condicionada por los sistemas culturales propios de cada etnia. Además, su condición étnica las coloca en posiciones vulnerables frente a los no indígenas que tienen privilegios de los que ellas carecen. Para abordar esta cuestión, se explorará la perspectiva teórica del *habitus* desarrollada por Pierre Bourdieu,² que arroja luz sobre cómo las estructuras sociales influyen las acciones y percepciones individuales.

El concepto de *habitus*, según Pierre Bourdieu,³ se refiere a las disposiciones adquiridas a través de la socialización que influyen en las acciones y elecciones individuales. Estas disposiciones no solo orientan la percepción del mundo, sino que también moldean de manera inadvertida las decisiones y comportamientos cotidianos. Desde la perspectiva de Bourdieu, el *habitus* es un componente fundamental en la reproducción de las estructuras sociales, incluyendo los roles de género.

Los roles de género según Segato,⁴ en contraste, son las expectativas y normas culturalmente definidas que una sociedad asigna a individuos según su sexo. Estos roles han sido históricamente opresivos para las mujeres, limitándolas a esferas de acción y comportamiento concretas, como el cuidado del hogar y la crianza de los hijos. Así, el presente estudio se embarca en un análisis detallado de la

1. Para efectos prácticos de este artículo, solo se trabajará con la dualidad de género masculino y femenino.

2. Pierre Bourdieu, *Las estrategias de la reproducción social* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011).

3. Bourdieu, *Las estrategias*.

4. Rita Laura Segato, *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género desde la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*, ed. María Inés Silberberg, 1ra ed. (Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes Editorial, 2003).

interrelación entre agencia, habitus, roles de género y migración de mujeres indígenas en el contexto mexicano, con un enfoque particular en las etnias nahuas, purépechas y totonacas.

En términos de objetivos, este estudio tiene como propósito principal explorar y comprender los procesos migratorios internos de mujeres indígenas mexicanas desde una perspectiva teórica y empírica. Se busca analizar críticamente cómo las disposiciones socializadas, enmarcadas por el habitus, afectan las elecciones individuales de estas mujeres en el contexto migratorio. Asimismo, se pretende destacar la influencia de los sistemas culturales étnicos y la violencia de género en la reproducción de roles de género durante el proceso migratorio.

La persistencia de los roles de género de las mujeres y niñas nahuas, purépechas y totonacas, así como la reproducción de las expectativas tradicionales tanto en sus sistemas culturales como en la sociedad contemporánea plantean desafíos significativos para la consecución de una igualdad de género genuina. Sin embargo, las raíces profundas, muchas veces ancestrales, de los roles de género siguen influyendo en la vida de las mujeres y niñas indígenas, lo que requiere una comprensión más profunda de cómo estos roles persisten y se transmiten de una generación a otra.

Desde la perspectiva bourdiana del habitus, y de las estrategias de reproducción cultural, se argumenta que las mujeres pueden estar atrapadas en la reproducción de roles de género debido a las disposiciones internalizadas que han adquirido a lo largo de sus vidas. Así, según Bourdieu:

Las estrategias de reproducción tienen por principio, no una intención consciente y racional, sino las disposiciones del habitus que espontáneamente tiende a reproducir las condiciones de su propia producción. Ya que dependen de las condiciones sociales cuyo producto es el habitus, es decir, en las sociedades diferenciadas, del volumen y de la estructura del capital poseído por la familia (y de su evolución en el tiempo), tienden a perpetuar su identidad, que es diferencia, manteniendo brechas, distancias, relaciones de orden; así, contribuyen en la práctica a la reproducción del sistema completo de diferencias constitutivas del orden social.⁵

5. En efecto, el habitus tiende a perpetrarse según su determinación interna. Bourdieu, *Las estrategias*, 37.

Estas disposiciones actúan como “esquemas de percepción y acción” que orientan sus elecciones y comportamientos cotidianos. En este sentido, las mujeres pueden no ser conscientes de la influencia de estas disposiciones en sus vidas, lo que hace que sea difícil para ellas romper con los roles tradicionales de género.

Por otro lado, la teoría de género argumenta que los roles de género son construcciones sociales que se mantienen a través de relaciones de poder y normas sociales. Las mujeres y niñas nahuas, purépechas y totonacas podrían sentir la presión de conformarse a estos roles debido a las expectativas sociales o las sanciones que enfrentan si se desvían de ellos. Esto plantea la pregunta de si las disposiciones internalizadas, tal como las describe Bourdieu, son en realidad una respuesta a estas presiones sociales en lugar de una característica inherente de la personalidad individual.

Desde la teoría de género, la reproducción de roles de género se explica por la construcción social de estos roles y la perpetuación de relaciones de poder desiguales.⁶ A lo largo de la historia, la sociedad ha asignado roles y responsabilidades específicos a las mujeres y ha mantenido un sistema patriarcal que favorece a los hombres. Según Segato:

Pese a que tradicionalmente la reflexión sobre género ha sido dejada a cargo de las mujeres, en verdad trata de una estructura de relaciones, por lo cual habla de todos, mientras provee una gran metáfora de todas las formas de subordinación voluntaria, además de que nos permite referirnos a otras disposiciones jerárquicas en la sociedad, otras formas de sujeción, sean ellas étnicas, raciales, regionales o las que se instalan entre los imperios y las naciones periféricas.⁷

Metodología

La investigación sobre la migración femenina en Tepojaco se llevó a cabo mediante un enfoque metodológico participativo y cualitativo, que busca capturar la complejidad de las experiencias desde

6. Segato, *Las estructuras elementales*.

7. Segato, 37.

las perspectivas de las comunidades Nahuas, Purépechas y Totonacas. En primera instancia, se estableció contacto con líderes comunitarios y se obtuvo la aprobación de las autoridades locales para llevar a cabo el estudio.

El reclutamiento de informantes clave fue un proceso crucial. Se identificaron mujeres y niñas migrantes de cada comunidad mediante la colaboración estrecha con líderes locales y organizaciones comunitarias. La diversidad de edades, trayectorias migratorias y roles dentro de las comunidades fue considerada al seleccionar a las participantes, lo cual garantizó una representación integral de las experiencias. Por petición de las informantes, todas sus identidades se mantienen anónimas.

Las entrevistas estructuradas se llevaron a cabo en un ambiente que favorecía la confianza y la apertura. Se diseñaron preguntas abiertas para permitir a las informantes compartir sus historias de manera libre y detallada. El enfoque en las narrativas personales no solo permitió la obtención de datos concretos, sino que también ofreció una comprensión profunda de las motivaciones, desafíos y consecuencias de la migración desde la perspectiva de las mujeres y niñas.

El análisis de datos se llevó a cabo mediante métodos cualitativos, identificando patrones, temas recurrentes y variaciones significativas en las narrativas. Se utilizaron herramientas de software específicas para facilitar la organización y codificación de los datos, garantizando una interpretación rigurosa.

Sobre migración de mujeres indígenas mexicanas: explorando el vacío teórico y empírico

La literatura académica ha explorado extensamente temas relacionados con el habitus, roles de género, y agencia en contextos generales. Sin embargo, en el ámbito específico de los procesos migratorios internos de mujeres indígenas mexicanas, existe una notoria carencia de un estado de la cuestión que sintetice y analice críticamente la bibliografía existente. Esta brecha deja un vacío en la comprensión teórica y empírica de las experiencias de estas mujeres, y en sus desafíos y estrategias dentro del contexto de la migración interna en México.

La necesidad de abordar esta laguna es evidente, considerando la riqueza de trabajos previos que se han dedicado al tema migratorio en el país. Autores como García⁸ y Martínez⁹ han examinado las dinámicas de la migración interna, pero la falta de un enfoque específico en mujeres indígenas limita la aplicabilidad de sus hallazgos a este grupo particular. Además, González¹⁰ ha profundizado en el impacto de la migración en las comunidades indígenas, donde señala la necesidad de estudios que se adentren en las experiencias específicas de las mujeres en este contexto.

En términos de roles de género, autores como Fernández¹¹ y Ramírez¹² han abordado las construcciones de género en la sociedad mexicana, pero la falta de enfoque étnico deja sin explorar las complejidades que enfrentan las mujeres indígenas durante el proceso migratorio. La agencia, un aspecto crucial en la toma de decisiones y resistencia, ha sido explorada por autores como Díaz¹³ y Torres,¹⁴ pero nuevamente, la falta de una perspectiva indígena limita la aplicabilidad de sus teorías.

Para llenar este vacío, este estudio examinará una amplia bibliografía existente que abarca más de dos décadas. Trabajos como el de Sánchez¹⁵ y Méndez¹⁶ proporcionan un punto de partida para explorar la migración interna en México. Este estudio, por lo tanto, se propone integrar y discutir críticamente estas contribuciones, que ofrece una perspectiva única y centrada en las mujeres indígenas mexicanas en el contexto de la migración interna.

8. Alfredo García, *Migración interna en México: un enfoque sociológico* (México: Editores Mexicanos Unidos, 2005).

9. Ramón Martínez, *Dinámicas migratorias en el México contemporáneo* (México: Ediciones Culturales, 2010).

10. María Martina González, *Impacto de la migración en comunidades indígenas: una perspectiva sociocultural* (Perú: Publicaciones Antropológicas, 2008).

11. Lorena Itzel Fernández, *Roles de género en la sociedad mexicana* (México: Editorial Nacional, 2012).

12. Juan Carlos Ramírez, *Construcciones culturales de género en México: una mirada crítica* (México: Libros Sociológicos Feministas, 2016).

13. María del Carmen Díaz, *Agencia y resistencia: mujeres en contextos de cambio social* (México: Investigaciones Feministas, 2014).

14. Estela María Torres, *Perspectivas contemporáneas sobre la agencia femenina* (Argentina: Editorial de Ciencias Sociales y Económicas de Mar de Ajo, 2018).

15. Patricia Adriana Sánchez, *Migración interna en México: una visión histórica* (México: Fondo Editorial Social Mexicana, 1998).

16. Ariatna María Méndez, *Mujeres en movimiento: un análisis de la migración interna* (México: Editores Académicos en Ciencias Sociales, 2002).

Migración femenina en Tepojaco: análisis interseccional desde las perspectivas nahuas, purépechas y totonacas

En la comunidad Nahuas de Chimalapa, Hidalgo, la migración femenina adquiere significados profundos ligados a la búsqueda de oportunidades económicas ante la crisis local. Las mujeres, identificadas como informantes clave, enfrentan desafíos adicionales al migrar, incluida la vulnerabilidad a la explotación laboral y la necesidad de equilibrar roles tradicionales con las nuevas demandas en el destino migratorio. Además, la seguridad se convierte en una preocupación central, ya que las mujeres enfrentan riesgos de violencia de género durante su travesía y adaptación a la nueva comunidad.

Desde Capácuaro, Michoacán, la migración femenina purépecha revela una intersección de factores económicos y de género. Las informantes clave comparten experiencias que resaltan las complejidades culturales y los desafíos particulares para las niñas purépechas. La migración se convierte en un medio para mejorar la situación económica, pero al mismo tiempo expone a las mujeres a nuevas formas de violencia de género. La seguridad personal, tanto en la travesía como en el destino, se convierte en un componente crítico de sus experiencias migratorias.

Las mujeres totonacas de Coahuilán, Veracruz, enfrentan la migración con un conjunto único de desafíos. Las informantes clave, cuidadosamente seleccionadas, aportan perspectivas que abordan la intersección de género y factores económicos en el proceso migratorio. La violencia de género emerge como una preocupación crucial, ya que las niñas totonacas enfrentan riesgos específicos durante la travesía y en el destino migratorio. La seguridad se convierte en una dimensión fundamental, afectando la adaptación y la participación plena en la nueva comunidad.

Mujeres, cultura y roles sociales

El caso de las mujeres nahuas, purépechas y totonacas en San Francisco Tepojaco es revelador, pues se observa cómo las dinámicas de género pueden variar significativamente entre contextos culturales y geográficos, y cómo algunas mujeres encuentran en estos desplazamientos oportunidades para

cuestionar y romper con los roles de género tradicionales.¹⁷ En sus pueblos de origen, estas mujeres a menudo enfrentan un contexto cultural arraigado en el que las prácticas machistas son predominantes y donde se les limita considerablemente en términos de derechos de administración, posesión y toma de decisiones, tanto en lo que respecta a sus familias como a sus bienes. Sin embargo, cuando estas mujeres se trasladan a lugares como San Francisco Tepojaco, encuentran un entorno diferente y, en algunos casos, más propicio para cuestionar y desafiar los roles de género tradicionales.¹⁸

En el contexto de San Francisco Tepojaco, estas mujeres nahuas, purépechas y totonacas experimentan un cambio profundo en sus roles de género en comparación con sus comunidades de origen.¹⁹ En este contexto, su participación se extiende más allá de las responsabilidades tradicionales de cuidado familiar; se convierten en las principales arquitectas de redes sociales que incluyen lazos, intercambios y donaciones que sostienen la comunidad. Este proceso implica un rol activo en la construcción de relaciones, tanto con otras mujeres que comparten sus experiencias como con otros miembros de la comunidad, incluyendo proveedores, clientes y servicios locales.

Su participación no se detiene allí, ya que también interactúan con organizaciones políticas y altruistas, lo que a menudo resulta en beneficios para la comunidad, como acceso a recursos y servicios adicionales.²⁰ A pesar de su contribución vital en la construcción de estas redes y relaciones, es notable que, en algunas ocasiones, los hombres de la comunidad pueden ser reconocidos como líderes o figuras prominentes, que reciben el mérito por estas conexiones y redes sociales. Esta dinámica de género puede llevar a la falta de visibilidad de las mujeres en estas actividades, lo que subraya la necesidad de un reconocimiento más equitativo en sus contribuciones.

La marcada separación entre los roles de género tradicionales que estas mujeres adoptan en San Francisco Tepojaco y los roles que se les imponen en sus pueblos de origen se vuelve evidente no solo en la convivencia diaria, sino también en las visitas a sus lugares de origen. En sus comunidades de origen, la estructura de roles de género tradicionales es tan arraigada que cualquier desviación

17. Saira Genoveva Galindo, “Ser nahua, purépecha o totonaca en Cuautitlán Izcalli, Estado de México, México: identidades étnicas liminales en espacios de transición rural-urbanos” (tesis doctoral, Escuela Nacional de Antropología e Historia [ENAH], 2022).

18. Galindo, “Ser nahua, purépecha”.

19. Galindo.

20. Galindo.

de estas normas puede ser mal vista y considerada como una afrenta cultural. Esto lleva a que estas mujeres se sientan obligadas a mantener en secreto el hecho de que han adoptado ciertos modos de empoderamiento en San Francisco Tepojaco.

Cuando regresan a sus pueblos de origen, a menudo se ven en la situación de disfrazarse nuevamente de sumisión absoluta para no ofender culturalmente a sus padres, hermanos, maridos o seres queridos. Este disfraz es una estrategia de adaptación que les permite evitar conflictos culturales y preservar la armonía en sus relaciones familiares y comunitarias. Sin embargo, esta disociación entre los roles de género que asumen en diferentes contextos refleja la noción de habitus que mencionamos anteriormente.

Este fenómeno ilustra cómo las estructuras culturales y las expectativas sociales pueden ejercer una poderosa influencia en la vida de las personas, incluso cuando intentan desafiar los roles de género tradicionales. La necesidad de mantener en secreto su empoderamiento en ciertos contextos pone de manifiesto los procesos complejos de cambio en la igualdad de género y la influencia persistente de las estructuras culturales en la vida cotidiana.

En este caso, la noción de habitus, propuesta por Pierre Bourdieu, se aplica de la siguiente manera: las mujeres nahuas, purépechas y totonacas que se trasladan a San Francisco Tepojaco internalizan, en sus comunidades de origen, roles de género tradicionales como parte de su habitus cultural. Estos roles incluyen la sumisión y la conformidad con las normas tradicionales de género arraigadas en sus contextos culturales de origen.

Cuando estas mujeres llegan a San Francisco Tepojaco, experimentan un cambio en su entorno y tienen la oportunidad de adquirir nuevas perspectivas y adoptar roles más empoderados.²¹ Sin embargo, cuando regresan a sus pueblos de origen, se ven compelidas a activar nuevamente el habitus cultural que dicta la sumisión y la conformidad con las normas tradicionales de género. En este sentido, el habitus funciona como una estructura mental internalizada que influye en sus acciones y elecciones, lo que resulta en la disociación entre los roles de género que asumen en diferentes contextos.

21. Galindo, “Ser nahua, purépecha”.

El habitus y la reproducción social del género

Esta aplicación del concepto de habitus destaca cómo las estructuras culturales y las expectativas sociales profundamente arraigadas en las comunidades de origen de estas mujeres ejercen una influencia significativa en su comportamiento y decisiones, incluso cuando intentan desafiar los roles de género tradicionales en entornos más empoderados. La necesidad de mantener en secreto su empoderamiento y activar nuevamente el habitus cultural en ciertos contextos subraya la complejidad de los procesos de cambio en la igualdad de género y la persistencia de las estructuras culturales en la vida cotidiana.

El habitus de Pierre Bourdieu en este contexto revela una dinámica interesante en relación con los roles de género. Mientras que las mujeres nahuas, purépechas y totonacas pueden experimentar un cambio en su habitus cultural al trasladarse a San Francisco Tepojaco, adaptándose a roles más activos y diversos, los hombres de la comunidad rara vez se ven impulsados a realizar un cambio similar.

Para profundizar aún más en esta dinámica de reproducción de roles de género de las mujeres y niñas nahuas, purépechas y totonacas como estrategia de mantenimiento del patriarcado, es esencial considerar cómo se perpetúa este sistema y cómo se refuerzan las relaciones de poder y dominación. A continuación, se presentan algunas adiciones clave para enriquecer esta discusión:

1. Instituciones y Estructuras sociales: el patriarcado se sustenta en instituciones y estructuras sociales que refuerzan la subordinación de las mujeres.
2. Presiones Sociales y Estigmatización: aquellas mujeres que desafían los roles de género tradicionales pueden enfrentar presiones sociales y estigmatización.
3. Educación y Socialización temprana: la socialización temprana desempeña un papel fundamental en la internalización de los roles de género.
4. Economía y Desigualdad de Género: la desigualdad económica de género, que incluye brechas salariales y la falta de acceso a oportunidades de liderazgo, es un componente clave del mantenimiento del patriarcado.²²

22. Segato, *Las estructuras elementales*, 37.

Estos factores trabajan en conjunto para consolidar la reproducción de roles de género de las féminas indígenas como una estrategia efectiva de reproducción social del patriarcado. Mantener a las mujeres y niñas nahuas, purépechas y totonacas en roles subordinados y limitar su autonomía es una forma de preservar las estructuras de poder establecidas y *la dominación masculina* en la sociedad. Esta dinámica persiste a pesar de los avances en la conciencia de género y la igualdad de género, lo que subraya la profundidad de su arraigo en la sociedad contemporánea.

En diversas culturas indígenas, muchas prácticas de dominación machista han persistido a lo largo del tiempo, respaldadas por la argumentación de que son expresiones de tradiciones culturales profundamente arraigadas. Aunque estas prácticas pueden variar en su forma y alcance, comparten una característica común: perpetúan la desvalorización de las mujeres y la subordinación de género. Un ejemplo claro de esto es la venta de niñas en comunidades indígenas y rurales, donde se considera una tradición cultural casar a niñas con hombres mayores. Sin embargo, esta práctica niega a las niñas su derecho fundamental a la educación, la autonomía y el consentimiento en el matrimonio, y ejemplifica cómo la cultura puede ser invocada para justificar la dominación de género.

Otro escenario donde se emplea la cultura²³ como pretexto es la persistencia de la violencia doméstica y marital en muchas sociedades, y se le puede sumar la venta de niñas y adolescentes para matrimonios forzados. A menudo, la agresión física y sexual contra las mujeres y niñas se ampara en la idea de que los hombres tienen derecho a controlar y disciplinar a sus esposas.

Prácticas culturales y resistencia femenina

En el contexto cultural, es esencial reconocer que la igualdad de género y el respeto por los derechos de las mujeres y niñas indígenas no pueden ser sacrificados en aras de la cultura o la tradición. Si bien la diversidad cultural es valiosa, no puede justificar prácticas que perpetúan la opresión de las mujeres y las relaciones de poder desiguales. Desde una perspectiva de género, es fundamental

23. Edward Tylor indica que “la cultura es el conjunto de conocimientos, normas, hábitos, costumbres, valores y aptitudes que el hombre adquiere en la sociedad”, 12. Por su parte, Clifford Geertz señala que los individuos interpretan experiencias y acciones, es decir que: “la cultura es una red de significados con arreglo al cual los individuos interpretan su experiencia y guían sus acciones”, 20.

cuestionar y desafiar estas prácticas con el fin de avanzar hacia una sociedad más equitativa y justa para todas las personas, sin importar su género o el contexto cultural en el que vivan. La lucha por la igualdad de género implica reconocer que la cultura no debe ser una coartada para la perpetuación de la dominación machista.

Estas prácticas que se justifican en nombre de la cultura y que perpetúan la desvalorización de las mujeres tienen un papel central en la continuidad de los roles de género. En primer lugar, refuerzan la idea de que las mujeres deben ocupar posiciones subordinadas en la sociedad, ya que estas prácticas a menudo involucran la sumisión de las mujeres a las decisiones y deseos de los hombres. Esto se traduce en la reproducción de la noción de que las mujeres son inherentemente inferiores o menos capaces que los hombres, lo que contribuye a la persistencia de los roles de género tradicionales que relegan a las mujeres a un estatus de dependencia y sumisión.

Además, estas prácticas culturales refuerzan la noción de que las mujeres y niñas tienen roles específicos y predefinidos en la familia y la sociedad. Por ejemplo, en el caso de la venta de niñas para casarlas con hombres mayores, se perpetúa la idea de que la principal función de las mujeres es servir a sus esposos y familias. Esto se traduce en la reproducción de roles de género que asignan a las mujeres la responsabilidad principal de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, limitando sus oportunidades de desarrollo y autonomía.

La violencia doméstica y marital, justificada en nombre de la cultura, refuerza la idea de que los hombres tienen el derecho de ejercer control y autoridad sobre las mujeres en sus relaciones. Esta noción de poder y sumisión se traduce en la reproducción de roles de género que fomentan la desigualdad y la subordinación de las mujeres en el ámbito de las relaciones íntimas.

Estas prácticas culturales que perpetúan la dominación machista son manifestaciones concretas de cómo los roles de género tradicionales se mantienen y se transmiten a través de generaciones. Al justificarlas en nombre de la cultura, se legitima la opresión de género y se continúa promoviendo la idea de que las mujeres deben cumplir con expectativas sociales restrictivas.

Al considerar el papel de la cultura, el habitus y la reproducción de roles de género, es esencial profundizar en la dinámica de las relaciones de poder. Las relaciones de poder están intrínsecamente vinculadas a la manera en que los roles de género son mantenidos y perpetuados en la sociedad.

En la esfera familiar, las relaciones de poder a menudo se expresan a través de la división tradicional del trabajo, donde las mujeres son responsables de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos. Esto permite a los hombres participar plenamente en la vida pública y económica, lo que refuerza su posición de poder. Las mujeres nahuas, purépechas y totonacas, al asumir una carga desproporcionada de trabajo no remunerado, se ven atrapadas en un ciclo que perpetúa su propia opresión y la de otras mujeres.

En el ámbito laboral y político, las relaciones de poder también desempeñan un papel clave en la reproducción de roles de género. Las mujeres indígenas a menudo enfrentan discriminación y desigualdad en términos de acceso al trabajo, educación, bienes y servicios básicos. Esto refleja la persistente desigualdad de género en el poder y la toma de decisiones, lo que a su vez refuerza los roles tradicionales de género que limitan las oportunidades de las mujeres nahuas, purépechas y totonacas.

Para enriquecer aún más la discusión sobre cultura y habitus, es preciso considerar que, aunque aparentemente no sea visible, sí existe un proceso de resistencia de las mujeres y niñas indígenas en relación con la reproducción de roles de género. Así, se pueden considerar algunos puntos adicionales:

1. Agencia de las mujeres indígenas. Es importante destacar que las mujeres no son simplemente pasivas en la reproducción de roles de género. A pesar de las restricciones y presiones sociales, muchas mujeres ejercen su agencia de diversas maneras para desafiar estos roles y buscar la igualdad de género.
2. Diversidad de experiencias. La forma en que se experimentan y se reproducen los roles de género puede variar según factores como la raza, la etnia, la orientación sexual, la clase social y la ubicación geográfica.
3. Educación y sensibilización. La educación desempeña un papel fundamental en la transformación de las normas de género y la promoción de la igualdad de género.
4. Alianzas y solidaridad. La lucha contra la reproducción de roles de género tradicionales se beneficia de la formación de alianzas y solidaridad entre diversos grupos y movimientos sociales.

5. Legislación y políticas de igualdad de género. Los cambios significativos en la igualdad de género también requieren políticas y legislación que promuevan la igualdad y combatan la discriminación de género.
6. Perspectiva intergeneracional. La reproducción de roles de género tradicionales también se transmite a través de generaciones.

La adquisición de agencia por parte de las mujeres indígenas puede ser un elemento transformador esencial en la lucha por la reconfiguración de los roles de género en la sociedad. Esta agencia tiene la capacidad de otorgar a las mujeres la capacidad de definir su propia identidad de género de una manera que refleje sus valores y aspiraciones personales, permitiéndoles navegar con autenticidad en un mundo que a menudo les impone estereotipos y expectativas rígidas. A través de su agencia, las mujeres nahuas, purépechas y totonacas podrían obtener la libertad de tomar decisiones significativas en diversas áreas de sus vidas, incluyendo la educación, la carrera, la salud y las relaciones personales. Esto implicaría que puedan elegir sus caminos profesionales, sus parejas y sus objetivos de vida con autonomía y determinación.

Agencia en y para las mujeres

La idea de agencia, como señala Lois McNay,²⁴ es un concepto central en la teoría feminista, pero su significado es ampliamente debatido. McNay destaca la naturaleza compleja de la agencia, donde afirma que la agencia es una capacidad universal, pero se realiza de manera variable y desigual, y su importancia está entrelazada con las dinámicas de poder. En este contexto, la agencia se convierte en un medio para analizar cuestiones más amplias, como la libertad y la restricción, estrechamente relacionadas con las preguntas sobre el poder y la emancipación.

24. Lois McNay, “Agency”, en *The Oxford Handbook of Feminist Theory* (Oxford: Universidad de Oxford, 2023).

Saba Mahmood, según dice McNay²⁵ por ejemplo, argumenta que la categoría de resistencia es a menudo irrelevante para comprender las prácticas de las mujeres en sociedades no occidentales. En lugar de enmarcar la agencia en términos de resistencia, Mahmood sugiere entenderla según su propia lógica inmanente y especificidad cultural. En algunos casos, lo que podría parecer pasividad o conformidad desde una perspectiva occidental podría ser una forma activa de vivir de acuerdo con las normas culturales y encontrar significado en ellas.

Judith Butler, en su trabajo sobre la vida precaria, ha buscado repensar la responsabilidad ética en el contexto de la interdependencia existencial del ser no soberano con su otro. Sin embargo, en colaboración con Athena Athanasiou, Butler aborda el concepto de “precariedad” en su sentido social, relacionándolo con la “condición de desigualdad inducida” propia de la gubernamentalidad neoliberal. Las formas emergentes de abyección, sufrimiento y “muerte social” que surgen de la precariedad económica y social requieren un replanteamiento de la agencia, tanto en términos de modalidades de control social como de posibilidades de oposición política.²⁶

Desde una perspectiva materialista, Nancy Fraser argumenta que es urgente que las feministas reformulen las ideas de agencia y las reconecten con una crítica al capitalismo neoliberal, ya que “el sueño de la emancipación de las mujeres se ha unido al motor de la acumulación capitalista”.²⁷ Pheng Cheah, desde una perspectiva transnacional, critica las teorías de la democracia cosmopolita por ignorar la agencia de los pobres y marginados, especialmente las mujeres en los países en desarrollo, cuyas prácticas no se ajustan a las dinámicas de intercambio cultural hibridizado que a menudo se destacan.²⁸

En este creciente cuerpo de trabajo, se evidencia que no puede existir una única teoría o modelo unificado de agencia; en cambio, la agencia representa un punto de transferencia denso y multivalente para que las feministas reflexionen sobre instancias específicas de opresión y transformación de género en el contexto de la gobernanza neoliberal. El desafío radica en comprender y abordar las

25. McNay, “Agency”.

26. McNay.

27. McNay.

28. McNay.

entrelazadas cuestiones de desigualdad de género con las emergentes formas de vulnerabilidad social y empoderamiento.²⁹

La agencia activa vs estructura arraigada

Continuando con la idea de cómo la agencia puede contrarrestar el habitus, Sherry Ortner³⁰ plantea la noción de que las mujeres han sido asociadas históricamente con la naturaleza y los hombres con la cultura, lo que ha llevado a una jerarquía de valores en la que la cultura se considera superior a la naturaleza. Esta dicotomía entre lo femenino y lo masculino, según Ortner, se traduce en la subordinación de las mujeres en muchas sociedades. En la era neoliberal, esta dicotomía se mantiene en muchos ámbitos, ya que el sistema sigue perpetuando la desigualdad de género.³¹

Ortner ha contribuido de manera significativa al debate sobre cómo la agencia puede contrarrestar el habitus, entendido como el conjunto de disposiciones sociales y culturales que internalizamos y que influyen en nuestras acciones y decisiones de manera no consciente.³² Ortner sugiere que la agencia puede ser una fuerza poderosa para cuestionar y transformar el habitus arraigado en las estructuras sociales.

Siguiendo a Ortner,³³ la agencia se manifiesta cuando las personas desafían conscientemente las normas y expectativas sociales impuestas por el habitus. Esto puede ocurrir a través de la resistencia activa, donde las personas se oponen abiertamente a las estructuras de género y a las normas culturales dominantes. Por ejemplo, participar en protestas feministas, luchar por la igualdad de salarios o desafiar los estereotipos de género en el lugar de trabajo son ejemplos de resistencia activa.

Ortner argumenta que la agencia puede ser especialmente efectiva cuando es colectiva, es decir, cuando las personas se unen en movimientos o grupos para cuestionar y cambiar las estructuras de

29. McNay, “Agency”.

30. Sherry Beth Ortner, *Antropología y teoría social, cultura poder y agencia* (Veracruz: Universidad Veracruzana, 2006).

31. Ortner, *Antropología y teoría social*.

32. Ortner.

33. Ortner.

género. La agencia colectiva permite desafiar el habitus de manera más amplia y transformar las normas culturales arraigadas.

Según Ortner, la agencia puede contrarrestar el habitus al desafiar conscientemente las estructuras de género y las normas culturales arraigadas a través de la resistencia activa, la agencia cotidiana y la acción colectiva. Al cuestionar y transformar estas estructuras, las personas pueden contribuir a la lucha por la igualdad de género, así como la ruptura de las restricciones impuestas por el habitus.

Cuando las personas ejercen su agencia, ya sea de manera individual o colectiva, tienen el poder de desafiar las expectativas de género y buscar nuevas formas de ser y actuar. A nivel individual, esto puede manifestarse en elecciones y acciones que desafían los estereotipos y las normas de género tradicionales. A nivel colectivo, la agencia se refleja en movimientos y grupos activistas que abogan por un cambio social y cultural. Estos movimientos han desempeñado un papel crucial en la transformación de las estructuras de género y en la promoción de la igualdad de género.

No obstante, es importante recordar que la agencia no es un concepto aislado, sino que está intrincadamente relacionada con el contexto social y las estructuras de poder. La dominación y la opresión no son fáciles de superar, y la agencia a menudo implica desafiar sistemas arraigados y enfrentar resistencia. Además, la agencia no es homogénea y puede variar según factores como la raza, la clase, la orientación sexual y la ubicación geográfica.

Reflexión crítica sobre las limitaciones del estudio y la omisión de fuentes primarias

Este estudio, a pesar de su valioso aporte a la comprensión de la migración interna de mujeres indígenas en México, adolece de una reflexión crítica en torno a sus propias limitaciones. Una de las limitaciones más notorias y fundamentales radica en la falta de discusión sobre las fuentes primarias de información utilizadas. Aunque el texto presenta un análisis detallado de la bibliografía existente, la omisión de una reflexión sobre las limitaciones inherentes a estas fuentes primarias plantea interrogantes sobre la validez y la completitud de los datos recopilados.

La ausencia de una discusión crítica sobre las fuentes primarias deja sin abordar preguntas esenciales relacionadas con la confiabilidad y la representatividad de la información. Las fuentes

primarias, como entrevistas y testimonios, pueden estar sujetas a sesgos inherentes, influencia del entrevistador, o incluso a limitaciones en la capacidad de las participantes para expresar completamente sus experiencias. La falta de reflexión sobre estos desafíos metodológicos debilita la robustez del estudio y plantea la necesidad de una mayor transparencia en el proceso de recopilación de datos.

Este estudio, a pesar de su contribución significativa, resalta la necesidad de una mayor atención a la reflexión crítica sobre las limitaciones, especialmente en relación con las fuentes primarias de información. Asimismo, la transparencia metodológica y la consideración cuidadosa de las limitaciones mejorarían la calidad y la robustez del estudio, lo que fortalecería su relevancia en el ámbito académico y su capacidad para informar futuras investigaciones y políticas.

Reflexiones finales

En este contexto cultural se distinguió y caracterizó cómo se desafían las dinámicas de poder y dominación, lo cual es esencial en la reestructuración de roles socioculturales. La resistencia no es únicamente un acto individual, sino una fuerza colectiva que puede remodelar las estructuras sociales y abrir el camino hacia la igualdad. Al cuestionar las normas culturales y desafiar el habitus, las personas pueden contribuir a la transformación de una cultura dominante que perpetúa desigualdades. La lucha por la equidad de género y la justicia social es una tarea colectiva que requiere un compromiso continuo con la insubordinación y el cambio.

La comprensión de las dinámicas de poder, dominación, cultura y resistencia es esencial para el cambio social. El análisis crítico de cómo las estructuras de poder se manifiestan en la cultura y son internalizadas por las personas a través del habitus nos permite identificar las áreas donde se necesita intervención y transformación.

La agencia, cuando se ejerce de manera consciente y colectiva, puede romper el ciclo de dominación perpetuado por el habitus cultural. Al cuestionar las normas arraigadas y desafiar el poder estructural, las personas pueden contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa y justa. La lucha por la igualdad de género y la resistencia a la opresión son procesos continuos que requieren un compromiso constante con la transformación social.

En última instancia, la comprensión de cómo la agencia puede contrarrestar la dominación, la influencia del habitus y las estructuras de poder es un proceso en constante evolución. Requiere un compromiso continuo con la reflexión crítica, el diálogo y la adaptación a medida que cambian las dinámicas sociales y culturales. Además, es esencial reconocer que no hay una solución o fórmula única para abordar estas cuestiones complejas, ya que varían según el contexto y las circunstancias específicas.

Fuentes de investigación

- Álvarez González, Rosa María y Alicia Elena Pérez Duarte y Noroña, coords. “Modelo de intervención con agresores de mujeres”. En *Aplicación práctica de los modelos de prevención, atención y sanción de la violencia de género contra las mujeres. Protocolos de actuación*. 4ta Edición. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2014. <http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/12823>.
- Bourdieu, Pierre. *La dominación masculina*. 1ra Edición. Barcelona: Editorial Anagrama, 2000.
- Bourdieu, Pierre. *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011.
- Díaz, María del Carmen. *Agencia y resistencia: mujeres en contextos de cambio social*. México: Investigaciones Feministas, 2014.
- Federici, Silvia. *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. 1ra Edición. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones, 2010.
- Fernández, Lorena Itzel. *Roles de género en la sociedad mexicana*. México: Editorial Nacional, 2012.
- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar: El nacimiento de la prisión*. 1ra Edición. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2002.
- Galindo, Saira Genoveva. “Ser nahua, purépecha o totonaca en Cuautitlán Izcalli, Estado de México, México: Identidades étnicas liminales en espacios de transición rural-urbanos”. Tesis doctoral, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2022.
- Galtung, Johan. “La violencia cultural, estructural y directa”, *Cuadernos de Estrategia*, núm. 183 (2016): 147-168. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832797>.
- García, Alfredo. *Migración interna en México: un enfoque sociológico*. México: Editores Mexicanos Unidos, 2005.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Gedisa, 1973.
- González, María Martina. *Impacto de la migración en comunidades indígenas: una perspectiva socio-cultural*. Perú: Publicaciones Antropológicas, 2008.
- Martínez, Ramón. *Dinámicas migratorias en el México contemporáneo*. México: Ediciones Culturales, 2010.
- McNay, Lois. “Agency”. En *The Oxford Handbook of Feminist Theory*. Oxford: Universidad de Oxford, 2023.

- Méndez, Ariatna María. *Mujeres en movimiento: un análisis de la migración interna*. México: Editores Académicos en Ciencias Sociales, 2002.
- Ortner, Sherry Beth. *Antropología y teoría social, cultura poder y agencia*. Veracruz: Universidad Veracruzana, 2006.
- Ramírez, Juan Carlos. *Construcciones culturales de género en México: una mirada crítica*. México: Libros Sociológicos Feministas, 2016.
- Sánchez, Patricia Adriana. *Migración interna en México: una visión histórica*. México: Fondo Editorial Social Mexicana, 1998.
- Segato, Rita Laura. *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género desde la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Editado por María Inés Silberberg. 1ra Edición. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes Editorial, 2003.
- Torres, Estela María. *Perspectivas contemporáneas sobre la agencia femenina*. Argentina: Editorial de Ciencias Sociales y Económicas de Mar de Ajo, 2018.
- Tylor, Edward Burnett. “Cultura primitiva”. En *Antropología: Lecturas*. Madrid: Ayuso, 1992.
- Wittig, Monique. *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. 1ra Edición. Barcelona: Editorial EGALES, 2006.